

LAPALABRA

YELHOMBRE • REVISTA DE LA UNIVERSIDAD VERACRUZANA

Alfonso Colorado

“(Re)descubrir la colección Universidad Veracruzana del MAEV”

La Palabra y el Hombre. Revista de la Universidad Veracruzana
Número 72, abril-junio de 2025, pp. 63-65.

ISSN: 01855727
Xalapa, Veracruz, México



La Palabra y el Hombre. Revista de la Universidad Veracruzana
Lic. Benigno de Nogueira Iriarte Núm. 7, Col. Centro, C.P. 91 000
Xalapa, Veracruz, México
Tel. 8 42 17 00 / ext. 17 820

(Re)descubrir la colección Universidad Veracruzana del MAEV

Alfonso Colorado

El 27 de noviembre de 1992 se inauguró en Orizaba el Museo de Arte del Estado de Veracruz (MAEV), en el oratorio de San Felipe Neri, que data de 1725, marco inmejorable para una colección de alrededor de 1800 obras que van del siglo XVIII al XX; así culminó un esfuerzo del Gobierno del Estado, la Fundación Cultural Banamex, grupos empresariales y sociedad civil locales.

Por su cuantía, perfil y el valor de su acervo el MAEV es uno de los recintos en su tipo más importantes de México. Su colección de casi cuarenta obras de Diego Rivera es famosa internacionalmente, pero es apenas sabido que alberga en comodato una colección de 112 piezas propiedad de la Universidad Veracruzana, de la segunda mitad del siglo XIX y la primera del XX, de José María Velasco, Ramón Sagredo, Fidencio Díaz de la Vega, Felipe Gutiérrez, José Obregón, Tiburcio Sánchez, S. Marín (*sic*), Joaquín Mores y José Justo Montiel, además de autores anónimos cuyas obras no podemos valorar sin atender su contexto.

A diferencia de ahora, en que la visión del arte es esencialmente individual y emotiva, en los siglos XVIII e inicios del XIX la corte y la Iglesia eran los patrocinadores y predominaban la temática religio-

sa y la mitológica (véase *Hércules niño* de Ramón Sagredo, el *Retrato de fraile con crucifijo* de José Justo Montiel o el *Cristo* de Tiburcio Sánchez); después el patrón fue el Estado-nación y se privilegió la pintura histórica de gran formato, practicada y exhibida en la Ciudad de México; el nuevo panteón cívico explica el papel de retratos como *Ignacio de la Llave*, de Obregón, y *General Barragán*, de Marín (además, el MAEV posee una galería de políticos y militares mexicanos del siglo XIX). El paisaje, el cuadro de costumbres y el retrato eran los géneros “menores” dominantes en la provincia (Pérez Vejo 2024, 23-30); el retrato era el género más popular, un buen ejemplo del mismo son las obras de Felipe Gutiérrez.

Así como el cambio de tema evidencia el tránsito del Estado borbónico al nacional, el análisis de las obras pictóricas se ha modificado de forma sustancial. A finales del siglo pasado un académico señaló: “ha dejado de ser patrimonio exclusivo de la historia del arte y se ha convertido en objeto de interés por parte de otras disciplinas humanísticas y ciencias sociales, como la historia, la psicología, la sociología, la semiótica, la antropología, etc.” (Castiñeiras González 1998, 9). Los acercamientos interdisciplinarios tienen décadas,

desde la pionera exposición *Pintura y vida cotidiana en México 1650-1950* (Palacio de Iturbide, CDMX, 1999) hasta *Arte y transformaciones sociales en España, 1885-1910* (Museo Nacional del Prado, 2024).

Un académico de la UNAM caracterizó al pintor orizabeño José Justo Montiel como un artista culto que a veces no alcanzó los niveles a los que aspiraba (Páez y Ramírez 2001, 95), y al mismo tiempo señaló de su cuadro *El bibliotecario*

Se trata sin duda de un clérigo letrado, favorecido con la orden de Guadalupe cuya insignia luce sobre el pecho y que lo vincula a las claras con la facción conservadora (es interesante constatar que el cuadro está fechado en octubre de 1871, en plena restauración del régimen republicano y correlativo eclipse del proyecto conservador) (Páez y Ramírez 2001, 95).

La descripción muestra que una pintura puede ayudar a reconstruir contextos, por lo que para una historia social la valoración estética es secundaria o incluso irrelevante, no afecta su condición de fuente documental. Las obras del MAEV ilustran, así, *procesos*: el tránsito de una sociedad rural y agraria a una urbana y de servicios; las tensiones entre el avance de la secularización al tiempo que se acentuaba lo religioso como signo de identidad regional pues “la villa de Orizaba [...] experimentó una gran expansión de instituciones religiosas, tanto de nuevas edificaciones como de corporaciones recién creadas: a principios del siglo había tres iglesias en Orizaba y para 1831 ya existían doce” (Ducey 2003, 374); la división social del trabajo con el surgimiento de profesiones en un contexto que con-

servaba un talante estamental; la incipiente industrialización de las Grandes Montañas; la integración de la agricultura veracruzana a los mercados internacionales; la construcción de una memoria política por el Estado para afianzarse, etc. Por ello es relevante que representantes de los grupos subalternos, comúnmente ausentes si no es en grupo o como trasfondo, sean protagonistas de tres obras de José Justo Montiel: *Retrato de una mujer de la Sierra de Orizaba*, *Retrato de un hombre principal indígena* y *Retrato de un negrito fumando en Omealca*. Aquí se visibilizan la pluriculturalidad, la raíz africana y a los pueblos originarios, temas de las ciencias sociales y las humanidades en obras que esperan nuevas preguntas desde el presente. Puede criticarse que la perspectiva interdisciplinaria considere la obra como medio y no como fin, sin embargo fueron creadas con esa finalidad y considerar la praxis de la producción visual es un ejercicio de restitución epistemológica.



Diversos aspectos de Veracruz figuran en estas obras pero debe considerarse también lo invisible y subyacente, como los imaginarios, las sensibilidades y los valores en que se fincan. Así, la exploración geográfica y científica fue el móvil de Alexander von Humboldt, quien estuvo aquí entre 1803 y 1804, cuando en su *Ensayo político sobre el reino de la Nueva España* (1808) anotó: “apenas hay un punto en el globo en donde las montañas presenten una construcción tan extraordinaria como las de Nueva España” (2020, 74), evidenció que su referencia era el orbe entero y que se dirigía a un lector que, como él, tenía una visión práctica y se interesaba por los datos:

Desde México a Veracruz el descenso es más corto y rápido que desde el mismo punto a Acapulco. Podría decirse que aún la naturaleza ha dado al país mejor defensa militar contra los pueblos de Europa que contra los ataques de un enemigo asiático (Von Humboldt 2020, 81).

¡Qué lejos veía, pues ya pensaba en el equilibrio político y militar mundial! Su dibujo de 1807 del Pico de Orizaba evidencia su convicción de que las palabras no bastan, de que la imagen es indispensable; este y otros dibujos suyos (como el del Cofre de Perote) circularon a través de grabados.¹ La finalidad de otras obras fue dar a conocer el potencial de los recursos naturales con miras a posibles inversiones. En esta época la literatura de viajes comenzó a volverse un fenómeno editorial, aparecieron libros y álbumes sobre México en varios idiomas, el interés se extendió conforme avanzaba el siglo. Texto e imagen se aliaron para volverse la base de publicaciones que más tarde fueron masivas.

The Mexican War (como se llama en Estados Unidos a la Invasión Norteamericana) trajo un alud de testimonios y memorias, antecesoras del *boom* periodístico de la Revolución, 60 años más tarde. En tiempos de guerra crecía el interés de la opinión pública extranjera por México –especialmente el de las familias de marinos y soldados, por batallas, sitios, desembarcos–, como ocurrió con las ilustraciones de Bourquier y Petit, testimonios del imperialismo francés. De manera paralela al afán informativo se mantuvo el estético, como lo muestra *El Pico de Orizaba* del extraordinario paisajista Joaquín Clausell, maestro del impresionismo en México.

En resumen, la proliferación y variedad de imágenes y de me-

dios de reproducción no pueden entenderse sin la demanda, el público y el mercado. A la palabra *arte* hay que sumar *exploración, información, capitalismo, industria* y otras.



El museo tiende a solemnizar los cuadros, a asociarlos a un imaginario de alta cultura, contemplativa, sofisticada; la universidad es la instancia idónea para generar una actitud distinta, cercana a los temas que se ven en las aulas no solo sobre artes o humanidades sino en varias disciplinas. La colección del MAEV es un vasto terreno inexplorado, una plataforma ideal para generar conocimiento a partir de un entorno local.

En la Facultad de Idiomas se podrían traducir publicaciones extranjeras sobre México que podrían ser analizadas en las facultades de Comunicación, Artes Visuales o Letras Españolas; el estudio de las representaciones e imaginarios compete a las de Antropología, Sociología, Historia, Economía, Ciencias Administrativas y Sociales, que podrían trabajar en exposiciones sobre las intervenciones extranjeras en Veracruz, la etnografía de los pueblos originarios, la producción económica regional, las dinámicas sociales... las posibilidades son variadas y numerosas.

Las vistas y paisajes son materia prima para urbanistas y arquitectos: ¿qué tanto ha cambiado la Calle Real de Orizaba que dibujó Juan O’Gorman, el paisaje que vieron Santiago Hernández o Francisco Ruiz? Continuidades y mudanzas urbanísticas y topográficas pueden ser materia de investigaciones, así como la flora, los huertos y sembradíos pueden ser relevantes para agrónomos y botánicos. Los ingenieros hallarían interesante el *Puente de la barran-*

ca de Metlac, en el ferrocarril de Veracruz a Méjico (sic) que despertó asombro más allá de las fronteras, pintado lo mismo por autores anónimos que por José María Velasco.

Dado que la astronomía es una rama de las ciencias físicas, en la Facultad de Física podría estudiarse el cometa de 1882 pintado por José María Velasco, miembro de la Sociedad Mexicana de Historia Natural; la de Música puede ver que el MAEV contiene dos retratos por José Justo Montiel de Ángela Peralta, una de las cantantes mexicanas más importante de la historia; otros presentan a profesionistas (jurista, ingeniero, notario) que entonces no podían formarse en el estado de Veracruz, cuando además la educación superior era exclusivamente masculina. La Facultad de Artes Visuales puede trabajar sus propias vetas: la *Copia de flamenca* de Joaquín Mores, el *Estudio de una mano de yeso* de Ramón Sagredo y el *Retrato de hombre con expresión facial* de Fidencio Díaz de la Vega son ejercicios que evidencian el peso del eurocentrismo, el predominio figurativo y la caracterización tipificada en la formación de antaño; aunque los valores hayan cambiado, las alumnas y alumnos de la Facultad de Artes Visuales son sus sucesores y herederos.

Facultades, institutos y centros de investigación pueden coadyuvar a ver de otra manera lo que nos es familiar y que, por lo tanto, a veces no vemos.

IV

En enero de 1896 en Orizaba, Teodoro A. Dehesa visitó en su taller al pintor José Justo Montiel, acto que simbolizó el interés del gobernador en el arte como algo más allá de lo personal. Durante más de un siglo su-

cesivos gobiernos del estado de Veracruz buscaron consolidar una identidad estatal a través de la pintura; para ello formaron una colección, impulsaron la creación local, promovieron exposiciones en la capital del país y crearon varios recintos museísticos, siendo el MAEV el más importante. Por su lado la Universidad Veracruzana, creada en 1944, tiene como una de sus funciones sustantivas la investigación, especialmente del entorno veracruzano y el patrimonio local. Sin embargo no se ha roto la tendencia que ha imperado desde hace más de un siglo: que el arte veracruzano se documente, estudie y publique en la Ciudad de México, por entidades tan variadas como la SEP, el INBA, la UNAM o el CIESAS. Significativamente el magno catálogo de 2001, *Museo de Arte del Estado de Veracruz*, no cuenta con ningún autor o autora de la Universidad Veracruzana.² Para la existencia de un circuito artístico profesional no bastan artistas y exposiciones, se deben generar proyectos curatoriales, crítica de arte, documentación, educación patrimonial, acciones de rescate y un largo etcétera. La UV cuenta con un acervo que no es el de arte contemporáneo que resguarda el Instituto de Artes Plásticas o el de la Galería Ramón Alva de la Canal; es otro, uno que flota en el vacío porque su estructura académica de artes se finca en el contemporáneo mientras la Facultad de Historia y el Instituto de Investigaciones Histórico-Sociales contemplan las artes de forma oblicua. Ojalá el acervo del MAEV, especialmente la colección de la Universidad Veracruzana (cuya historia está por escribirse), sea conocido y abrazado por la comunidad diversa a la que pertenece. **LPyH**

REFERENCIAS

- Castiñeiras González, Manuel Antonio. 1998. *Introducción al método iconográfico*. Barcelona: Ariel.
- Ducey, Michael T. 2023. "Identidad y procesos regionales". En *Historia general de Veracruz*, coordinado por Martín Gerardo Aguilar y Juan Ortiz Escamilla. T. I, Xalapa: UV.
- Páez, María Dolores y Fausto Ramírez. 2001. "José Justo Montiel, el pintor orizabeño". En *Museo de Arte del Estado de Veracruz*. Ciudad de México: Fomento Cultural Banamex A. C./Instituto Veracruzano de la Cultura/Tubos de Acero de México/UV.
- Pérez Vejo, Tomás. 2024. *La nación doliente. Imágenes profanas para una historia sagrada*. Ciudad de México: Grano de Sal.
- Rivera Cambas, Manuel. 1869. *Historia antigua y moderna de Jalapa y de las revoluciones del Estado de Veracruz*. México: Imprenta de I. Cumplido
- von Humboldt, Alexander. 2020. *Ensayo político sobre el reino de la Nueva España*. T. I de la col. Biblioteca del Universitario, núm. 72. Xalapa: UV.

NOTAS

¹ Ambos se reproducen en la edición de la Biblioteca del Universitario de la Universidad Veracruzana, por convenio con el Ivec.

² Una excepción sería Bernardo García Díaz y Ricardo Pérez Montfort. 2001. *Veracruz y sus viajeros*. México, D. F.: Gobierno del Estado de Veracruz/Banobras.

Alfonso Colorado es doctor en Historia por la Universitat Pompeu Fabra; fue jefe del Departamento de Investigación del Museo de Arte Moderno (INBA) y curador en el Museo de Arte del Estado de Veracruz (Secver).